

# Tejido social al precio de un sacrificio individual.

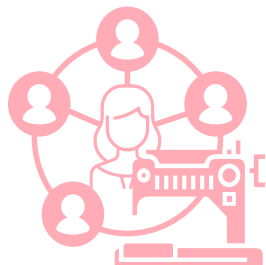
## Obreras textiles y su relación con el espacio

Julieth Carolina Hernández Sánchez

juchernandezso99@gmail.com

Historiadora

Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín



### PALABRAS CLAVE

Espacio · Espacialidad · Trabajo  
Industria · Industrialización ·  
Textil · Medellín · Patronato  
Fábrica

### KEYWORDS

Space · Spatiality · Labor  
Industry · Industrialization  
Textile · Medellín · Patronage  
Factory

### RESUMEN

Así como la división del trabajo, la división del espacio urbano se desarrolló de acuerdo con ciertos roles de género, a las mujeres se les atribuyeron capacidades "naturales" relacionadas con el cuidado del hogar y a los hombres se les permitió adentrarse en las dinámicas del trabajo remunerado. Los altos costos de los procesos de industrialización que experimentó Colombia desde la segunda mitad del siglo XIX, específicamente en la industria textil antioqueña, generaron en los comerciantes e inversores una gran necesidad de recuperar sus inversiones en el menor tiempo posible y de acumular capital, por lo que recurrieron a mano de obra poco capacitada, es decir, mujeres y niños. Las condiciones laborales y de vida que se gestaron dentro de las fábricas textiles, el desarrollo de la ciudad, la inmersión en el trabajo asalariado y el control religiosos que allí se ejerció alteraron completamente la forma en la que las obreras configuraban su vida social, privacidad, sexualidad y especialidad.

### ABSTRACT

As well as the division of labor, the division of urban space developed according to certain gender roles, women were attributed "natural" abilities related to home care and men were allowed to delve into the dynamics of paid work. The high costs of the industrialization processes that Colombian experienced since the second half of the nineteenth century, specifically in the Antioquia textile industry, generated in merchants and investors a great need to recover their investments in the shortest possible time and to accumulate capital, so they resorted to poorly trained labor, that is, women and children. The working and living conditions that were created within the textile factories, the development of the city, the immersion in wage labor and the religious control that was exercised there completely altered the way in which the workers configured their social life, privacy, sexuality and specialty.

Mucho escribieron las primeras mujeres pensadoras del feminismo acerca de la división del espacio urbano que se venía desarrollando desde el siglo XIX dentro de las dinámicas del capitalismo industrial de occidente. La radical separación del espacio de la casa y del trabajo remunerado ejerció una gran influencia en la vida de las mujeres, a quienes se les asoció solamente con el ámbito del hogar y, por consiguiente, del cuidado de los hijos y del esposo. Fue por esto que muchas de ellas fueron empujadas a identificarse con la casa y restringirse «a sus paredes, esta se convirtió en el espacio de la imposibilidad de emancipación, del abuso y de satisfacción»<sup>1</sup>.

Con el fortalecimiento de la separación del espacio urbano, en el que los hombres estaban inmersos en el trabajo remunerado y las mujeres en el hogar, el trabajo doméstico adquirió una connotación negativa debido a que sus condiciones podían ser mucho peores y más exigentes que las de un trabajo remunerado, la permanencia en la casa implicaba una vida aislada debido a que «los miembros más jóvenes, salvo los muy pequeños, pasan mucho tiempo fuera [...] el hogar es el espacio del descanso o del juego. Pero la madre, en general, no sale de casa».<sup>2</sup> (Traducción propia)

1 Linda McDowell, *Género e identidad de lugar. Un estudio de las geografías feministas* (Madrid: Ediciones Cátedra, 2000): 58.

2 Margery Spring Rice, *Working-class wives. The classic account of women's lives in the 1930's* (Londres: Virago Press, 1981): 13-14.

Fue de esta forma que la relación de las mujeres con el espacio se vio condicionada por su hogar, ya que tenían un mínimo contacto con el exterior o la esfera de lo público, además de que la casa se convirtió en el espacio idealizado de la vida emocional, del amor, la emoción y la empatía, sentimientos que se debían ocultar fuera de ella y que se atribuyeron solamente a las mujeres.

El trabajo doméstico y la casa son dos variables importantes en la producción de espacio, ya que las labores del hogar eran consideradas el vehículo por el cual las mujeres se apropiaban del espacio, además de las leyes introducidas por la sociedad que condicionaban su conocimiento y experiencia espacial, limitándolas a ejercer tareas al servicio de su familia. Y la casa que, para Carsten y Hugh-Jones, es considerada

la extensión de la persona, una especie de segunda piel [...] casa, cuerpo y mente se encuentran en una continua interacción; la estructura física, el mobiliario, las convenciones sociales y las imágenes mentales de la casa permiten, moldean, informan y reprimen al mismo tiempo las actividades y las ideas que se desarrollan dentro de sus paredes [...] con las costumbres y la habitación, cada cual construye un dominio práctico de los esquemas fundamentales de su cultura<sup>3</sup>.

3 Janet Carsten y Stephen Hugh-Jones, *About the house. Levi-Strauss and Beyond* (Londres: Cambridge University, 1995) 2. Traducción propia.

Así como algunas ciudades fueron construidas «siguiendo nuestros más profundos deseos»<sup>4</sup>, las casas recibían de sus moradores rasgos y aspectos que afectaban el sentido del yo, utilizando la imagen de su casa para construirse a sí mismos como individuos<sup>5</sup>.

No en todas las sociedades se cumplió totalmente la división del espacio urbano mencionada, en la mayoría de ellas un porcentaje de la población femenina desarrolló algún tipo de labor remunerada. Uno de los principales ejemplos fue Gran Bretaña, donde más de un tercio de las mujeres realizó otro tipo de actividades remuneradas entre 1890 y 1950<sup>6</sup>, accediendo así a diferentes espacios, que generalmente eran casas ajenas donde se les pagaba por realizar algunas de las mismas labores que en sus casas.

El caso de las mujeres colombianas fue similar, afirmar que estaban recluidas en sus casas desempeñando únicamente labores domésticas es incorrecto, ya que también desempeñaron empleos temporales, actividades informales y, en menor medida, labores dentro de los sectores formales de la economía, pero en general, siempre produjeron bienes para el autoconsumo, para la comercialización

4 David Harvey, "La libertad de la ciudad", *Antípoda* N° 7 (2008): 15-29. Traducción propia.

5 Carsten, *About the house* 3. Traducción propia.

6 MacDowell, *Género*, 117.

y estuvieron altamente vinculadas al mundo del trabajo<sup>7</sup>.

La mujer colombiana de principios del siglo XX moldeó su espacialidad de acuerdo con ciertos arquetipos femeninos impuestos, ya fuera el de su posición en el hogar o el marianista, bajo el cual las mujeres debían tener todas las virtudes de la virgen, entre estas, la más significativa fue la prohibición de las relaciones sexuales por placer o por fuera del matrimonio. Este fue un aspecto importante para su desarrollo espacial, entendiendo la sexualidad en general «como una práctica ligada a la producción de espacio»<sup>8</sup>. Un ejemplo es la organización familiar antioqueña, que desde el siglo XVIII se mantuvo y fue muy clara, su constitución estuvo basada en intereses y medidas principalmente religiosas que fortalecieron y posibilitaron la expansión de ideas que reconocieron a las mujeres como cuidadoras del hogar y la familia, y a los hombres como trabajadores y responsables de las finanzas<sup>9</sup>.

7 Ana Catalina Reyes y María Claudia Saavedra, *Mujeres y trabajo en Antioquia durante el siglo XX. Formas de Asociación y participación sindical* (Medellín: Escuela Nacional Sindical, 2005): 13.

8 Fernando Ramírez, "Cuestionamientos a la geografía a partir del cruising entre hombres en Bogotá", *Revista Latinoamericana de Geografía y Género* 4.2 (2011): 134-147, 141.

9 Jaime Sanín Echeverri, "Alma del hogar tradicional de Antioquia", *Religión y religiosidad en Antioquia*, 20, Colección Academia Antioqueña de Historia (1972): 142-150, 145.

## ► Industrialización en Colombia

La exportación de materias primas de países del tercer mundo hacia otros del primer mundo conformó la división internacional del trabajo, donde la importación de productos manufacturados a los países tercermundistas empezó a significar un problema, al cual la promoción de la industrialización fue la respuesta generando así más producción local, impulsada principalmente por capital extranjero<sup>10</sup>. Lo anterior dio paso a la nueva división internacional del trabajo que consistió en una total reestructuración de la producción a gran escala, basada en sus necesidades y abriendo la puerta al empleo de otros grupos poblacionales<sup>11</sup>.

Las grandes industrias, en su necesidad por aumentar el tamaño de las fábricas e incrementar la productividad, usaron a su favor la desigualdad espacial que se entiende como

la atracción de una actividad económica dominante a un lugar específico, donde la producción se pueda desarrollar de una forma más eficiente, estableciendo dicha desigualdad en términos de bienestar social, en índices de desempleo, renta y producción<sup>12</sup>.

En el caso colombiano fueron varios los sucesos que favorecieron el auge industrial, entre ellos los disturbios políticos y las guerras civiles que golpearon a varios de los sectores productivos, principalmente agrícolas<sup>13</sup>. El primer intento de fundación de una empresa textilera en Antioquia terminó mal a causa de la Guerra de los Mil Días. En 1902 fue cuando el proyecto Compañía Antioqueña de Tejidos se consolidó y tiempo después también fracasó, debido a falta de capital y al mal estado de la maquinaria<sup>14</sup>.

10 Los conceptos desarrollados surgieron mucho después, en la década del noventa, pero los significados que estos engloban pueden ser aplicados en temporalidades anteriores para comprender y explicar otros procesos. Kathleen Gladden, "La mujer en la economía mundial: caso de estudio sobre las trabajadoras de la confección en Colombia", *Maguaré* 9 (1993): 111-130, 112.

11 "The impact of the Changing International Division of Labor on Different Sectors of the Labor Force", *Women, Men, and the International Division of Labor*, eds. June Mash y María Patricia Fernández-Kelly (New York: State University of New York, 1983): 1-3.

12 Es decir, buscaban países donde existiera gran cantidad de mano de obra, poblaciones vulnerables, con necesidades y desconocimiento de ideas sindicales para plantar allí sus industrias. "¿En qué sentido hablamos de problema regional?", *Doreen Masey. Un sentido global de lugar*, eds. Abel Albet y Nuria Benach (Barcelona: Icara Editorial, 2012): 65-94, 67.

13 Fue la industria antioqueña una de las que se vio mínimamente afectada por lo que aumentó considerablemente su producción, conservando el gran impulso que tomó durante el resto del siglo. Salomón Kalmanovitz y Enciso López, *La agricultura colombiana en el siglo XX* (Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2006): 94.

14 Luz Gabriela Arango, *Mujer, religión e industria. Fabricato, 1923-1982*, (Medellín: Universidad de Antioquia y Universidad Externado de Colombia, 1991): 32.

La construcción de carreteras óptimas para la comunicación interdepartamental, sistemas de transporte dentro de las ciudades, edificios para el funcionamiento de ciertas empresas y redes telegráficas para establecer una comunicación más eficiente<sup>15</sup>, además de la política proteccionista del Gobierno crearon un ambiente propicio para la inversión extranjera, para la creación de más empresas textiles dentro del Valle de Aburrá<sup>16</sup> y, en general, para la entrada del desarrollo capitalista a la región antioqueña<sup>17</sup>.

Este avance en la industria e infraestructura nacional tuvo algunas consecuencias. Una de ellas fue la consolidación y rápido crecimiento de un mercado interno, dando como resultado la conformación de una gran clase obrera. La otra se refiere al cambio de espacialidad de la población, ya que los cambios físicos de las ciudades

15 Dichas construcciones fueron realizadas, en su mayoría, con la indemnización pagada por Estados Unidos debido a la separación de Panamá. Gabriel Poveda, "Industrialización y economía, 1890-1950", *Historia de Antioquia*, ed. Jorge Orlando Melo (Medellín: Suramericana de Seguros, 1991): 300-322.

16 Al mismo tiempo se estaban creando más empresas textiles en otras regiones del país, como Tejidos Obregón en Barranquilla. Arango, *Mujer*, 32.

17 Antioquia era la región más propensa a la entrada del desarrollo capitalista debido a sus antecedentes productivos como la minería, la actividad cafetera y el comercio. Salomón Kalmanovitz, "Los orígenes de la industrialización en Colombia: 1890-1929", *Cuadernos de Economía* 933 (1983): 79-126.

y a las nuevas formas de trabajo redefinieron la espacialidad de los ciudadanos<sup>18</sup>.

La visión de una ciudad desarrollada, con nuevos barrios, canalizaciones y calles pavimentadas, llevó a Medellín a convertirse en el centro industrial del país<sup>19</sup>. Allí los comerciantes empezaron a distribuir su capital entre casas de comercio, bancos y nuevas compañías familiares como Fósforos Olano, Gaseosas Posada Tobón y la Cervecería Antioqueña.

Los altos costos en la importación de materiales como los tejidos y la vigencia del modelo de industrialización por sustitución de importaciones llevaron a la constitución de una amplia industria textil. Para 1915, existían en Medellín 30 plantas textiles<sup>20</sup> con grandes capitales, lo que significó su modernización por medio de la implementación de grandes telares ingleses de alto costo. Para recuperar las inversiones en corto tiempo, los dueños buscaron emplear a mujeres, ya que ellas significaban los jornales más baratos<sup>21</sup>, especialmente jóvenes,

18 David Harvey, *París: capital de la modernidad* (Madrid: Ediciones Akal, 2008): 137-149.

19 Su orientación industrial y el desarrollo del sector textil llevaron a Medellín a convertirse, en las primeras décadas del siglo XX, en el centro industrial más importante de Colombia. Andrés Sánchez Jabba, "La reinención de Medellín", *Lecturas de economía No 78* (2013): 185-227.

20 Kalmanovitz, *La agricultura*, 92.

21 Reyes, *Mujeres*, 32.

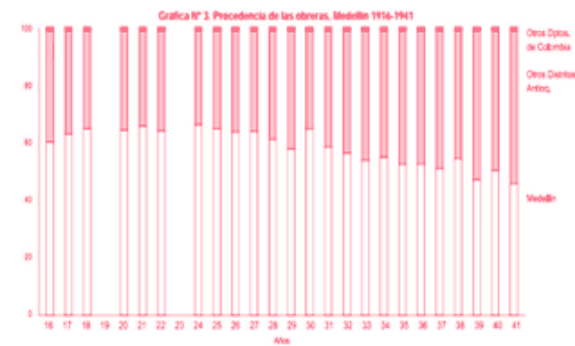
pobres, solteras, analfabetas y de origen rural que fueron sometidas a unas condiciones de trabajo poco favorables<sup>22</sup>.

### ► Vinculación de la mujer a la industria textil

Para la gran mayoría de hombres, dejar sus labores “clásicas” y adherirse a las nuevas lógicas laborales de las fábricas no generó un gran interés debido al bajo pago y a las condiciones que estas brindaban, pero las mujeres, ante la innovación del trabajo asalariado, accedieron a las fábricas y significaron la mayor fuerza de trabajo dentro de la naciente industria textil antioqueña. La mayoría de estas mujeres fueron migrantes de municipios cercanos a la ciudad y esta afirmación se constata con el crecimiento de la población de Medellín entre 1905 y 1924, que pasó de tener 54 093 habitantes a 120 044<sup>23</sup>.

Es claro que también se emplearon mujeres de origen urbano, lo cual indica que el acceso a los trabajos en la industria textil significaba una gran oportunidad para mujeres de cualquier

categoría ante la dificultad para encontrar una fuente de ingresos fija<sup>24</sup>.



[Ilustración 1 Gráfica sobre procedencia de las obreras]<sup>25</sup>

Es así como se puede identificar el primer factor determinante, tanto en la construcción del espacio social de Medellín como en el desarrollo de una nueva relación de las mujeres obreras con el espacio. Los procesos de desarrollo de la ciudad significaron una modificación en los espacios de representación<sup>26</sup> de los habitantes, ya que los imaginarios de clase, de género, culturales, religiosos y políticos antes concebidos y tomados como propios por la sociedad se modifican alterando así su relación con el espacio.

24 Arango, *Mujer*, 45.

25 Ana Catalina Reyes y María Claudia Saavedra, *Mujeres y trabajo en Antioquia* (Medellín: Escuela Nacional Sindical, 2005): 43.

26 Entendiendo el espacio representado según Henri Lefebvre, como el espacio vivido y experimentado. Henri Lefebvre, “La producción de espacio”, *Papers*, N° 3, (1974): 219-229.

22 Reyes, *Mujeres*, 14.

23 Esta cifra no se puede explicar con el crecimiento vegetativo de la población y los índices poblacionales de municipios aledaños disminuyeron de forma significativa en ese mismo periodo de tiempo. Para 1916 el 40% de las obreras en Medellín provenía de otros municipios cercanos a la ciudad. Reyes, *Mujeres*, 33.

Las mujeres oriundas de municipios cercanos que se vincularon a las dinámicas de una ciudad en modernización rompieron la relación tradicional que tenían con el espacio, mediada por la división del espacio urbano que se les había impuesto, y construyeron una nueva mediada por lo que la ciudad y las fábricas imponían:

La mayoría de las campesinas abandonaron el núcleo familiar y emigraron solas, rompiendo con sus antiguas redes afectivas familiares y sociales para enfrentarse a los riesgos de una vida urbana y moderna. Abruptamente, las obreras cambiaron su ritmo de vida, dejaron de percibir el sonido del viento entre los árboles, el sol, la lluvia y el paisaje de verdes montañas y campos, para contemplar edificios, tranvías y calles; las recién llegadas tuvieron que rehacer sus vidas en el nuevo espacio urbano, la mayoría de las veces en locales fabriles oscuros y mal ventilados.<sup>27</sup>

### ► Espacialidad industrial

La industria textil antioqueña ocupó ciertas prácticas para controlar a sus trabajadoras, constituyendo así un paternalismo industrial inspirado en la industria europea del siglo XIX donde paternalismo y religión se unieron para garantizar

27 Reyes, *Mujeres*, 35.

el control total de las trabajadoras tanto dentro como fuera de la fábrica. La figura del patrón es muy importante, ya que es «exigente con el trabajo, presente en los salones de producción (...) su autoridad como la de un padre de familia, posee un respaldo religioso y expresa una voluntad totalitaria de controlarlo todo»<sup>28</sup>. Así, fue Jorge Echavarría, administrador de Fabricato, quien introdujo e impulsó la consolidación de los patronatos, siendo este el principal mecanismo de control implementado por las fábricas textiles. Otro de los mecanismos de control implementados indirectamente por las fábricas era la disposición de los espacios comunes como comedores, salas de telares y confección atendiendo a un modelo de construcción tipo panóptico, donde los supervisores, patronos y monjas tuvieron una visión total de todos los rincones de la fábrica<sup>29</sup>.

Los patronatos, también llamados internados, fueron creados como resultado de una política de no contratación de mujeres casadas y despido de quienes se casaran o quedaran en embarazo, con el fin de confinarlas para así controlar y ordenar también su cotidianidad, ya que «el paternalismo no reconoce la existencia de una esfera privada en la vida de sus trabajadores, pretendiendo por ello, orientar todos

28 Arango, *Mujer*, 42.

29 Ana María Jaramillo, “Industria, proletariado, mujeres y religión” *Las mujeres en la historia de Colombia. Mujeres y sociedad*, ed. Magdala Velásquez Toro (Bogotá: Norma, 1995) 314-325.



[Ilustración 2 Francisco Mejía, "Comedor Fabricato", Archivo FAES]

sus aspectos»<sup>30</sup>. La exclusión de mujeres casadas o embarazadas se basó en el interés de las empresas por tener obreras dóciles, eficientes, con gran disciplina y poco exigentes, características que solo cumplían las mujeres solteras, ya que no tenían una vida privada que las distrajera de sus actividades productivas.

Con lo anterior también se explican algunos aspectos del Patronato de Fabricato, uno de ellos respecto al control religioso de estos, ya que las Hermanas de la Presentación tomaron la vocería y fue una estrategia de la empresa para que las mujeres aceptaran con más facilidad sus imposiciones. Al ser la mayoría de obreras procedentes de muni-

cipios y familias cristianas, un discurso religioso sería la clave para hacerlas más dóciles y obedientes.

La ubicación del patronato fue un aspecto importante. Este se encontraba muy cerca a los salones de maquinaria porque se pretendía eliminar cualquier distracción o contacto con la *vida real* fuera de la fábrica, además de omitir cualquier forma de socialización con el género opuesto<sup>31</sup>.

31 Los intereses por el control de la sociabilidad de las obreras eran posibilitados por la ubicación de la fábrica, ya que era un espacio poco transitado y distante al centro de la ciudad. Fue en décadas posteriores que se inició la construcción de barrios obreros rodeando la fábrica. En 1923 los nuevos urbanizadores vieron una oportunidad en la construcción de hogares, por lo que incentivaron el trabajo en fábricas para que muchas familias accedieran a los beneficios de tener una vivienda digna. Reyes, *Mujeres*, 46.

30 Arango, *Mujer*, 42.



Ilustración 3 Melitón Rodríguez, "Panorámica de Fabricato", Archivo FAES, Medellín

Las primeras ideas sindicales y de organización obrera no dieron espera y entraron en las industrias textiles para el final de la primera década del siglo xx, lo que significó un problema para todas las empresas industriales de la época, ya que amenazaba sus intereses de disminución de costo del trabajo y alta producción, problemática para la cual los patronatos y la intervención religiosa también poseían una solución.

Mantener a las mujeres confinadas en la fábrica y en el patronato quería decir que verían y escucharían únicamente lo que los patrones quisieran y eso se reducía a sermones, actividades recreativas dirigidas por las monjas y «actividades moralmente provechosas como talleres

de dulces, panadería, tabaco y costura»<sup>32</sup>, todo con el fin de alejarlas de las ideas sindicalistas o socialistas que inundaban otras industrias nacionales. Este modelo mitigó, durante algunos años, cualquier interés por parte de las obreras de emprender luchas que reivindicaran sus derechos laborales y que dieran acceso a mejores y más justas condiciones de vida.

Todas las situaciones que se gestaron en los patronatos modificaban ciertos aspectos de la vida de las mujeres obreras como su vida sexual, las formas de socialización, la cotidianidad, las formas y momentos de ocio, y potencializaron algunos otros como la religiosidad, el trabajo ar-

32 Reyes, *Mujeres*, 38.

duo y la disciplina. Todo ello posibilitó la construcción de unas relaciones diferentes donde el espacio percibido se condicionaba solo al puesto de trabajo y al patronato.

### ► Conclusiones

Así como el sexo, la cultura, la religión o la política, el trabajo asalariado de principios del siglo xx fue un agente productor de espacio y estuvo mediado por los intereses propios de la empresa o industria a la que se perteneciera. Incluso actualmente realizar una u otra actividad de la forma en la que se nos impone constituye unos agentes e imaginarios que moldean muchos aspectos de nuestra vida. Esto a su vez condiciona o posibilita una forma de relacionarse con el espacio o de entender ciertos espacios, refiriéndose a la cantidad de significados que puede tener un solo lugar.

La reestructuración industrial que se dio a finales del siglo xix en el mundo, brindó una gran cantidad de nuevos significados a las fábricas, principalmente a las que abrieron sus puertas a mano de obra femenina e infantil, ya que trascendieron los designios sociales de la división del espacio urbano y espacios “propios de hombres” pasaron a ser entendidos como “propios de mujeres” y, en algunos casos, viceversa.

Los procesos de desarrollo del capitalismo fueron la principal causa del auge industrial y de las nuevas divisiones del trabajo durante las úl-

timas décadas del siglo xix y el siglo xx, llevando a la modificación constante de las industrias, para que obedecieran a la demanda y se enriquecieran cada vez más a pesar de las consecuencias que eso conllevara.

Estos macroprocesos de modificación y de apertura al mercado mundial llevados por las industrias nacionales para satisfacer intereses capitalistas tuvieron una gran incidencia en la vida de los ciudadanos. La modificación de las ciudades como una solución al problema del excedente de capital y el control que ejercían las empresas en la vida de los obreros, confinándolos únicamente en el ámbito laboral y controlando todas sus formas de sociabilidad, incluso con el espacio, fueron algunas de ellas.

Es así como el capitalismo se apoderó totalmente del espacio, desde las producciones espaciales más potentes y significativas, como la urbanización de campos y la modificación urbana de ciudades, hasta las relaciones espaciales privadas y los espacios de ocio propios de las mujeres campesinas del siglo xx, todo acorde a sus intereses.

Asistimos a una gran paradoja en los países capitalistas. Por un lado, la ciudad ha estallado y por otro hay una urbanización general de la sociedad. Este resultado se da como cosa hecha, pero, sin embargo, lo que aparece es otra relación de la sociedad con el espacio. Es, pues, con este conjunto de hechos como se ha apo-

derado el capitalismo moderno del espacio total [...] el capitalismo ya no se apoya solamente en las empresas y el mercado, sino también sobre el espacio<sup>33</sup>. 

33 Lefebvre, “La producción”, 219-229.

## ► Obras citadas

### I. Fuentes primarias

\_\_\_\_\_. **Archivo Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales.**

\_\_\_\_\_. **Archivo Fotográfico.**

### II. Fuentes secundarias

\_\_\_\_\_. **Arango, Luz Gabriela.** *Mujer, religión e industria. Fabricato, 1923-1982.* Medellín: Universidad de Antioquia y Universidad Externado de Colombia, 1991.

\_\_\_\_\_. **Carsten, Janet y Stephen Hugh-Jones.** *About the house. Levi-Strauss and Beyond.* Cambridge University, 1995.

\_\_\_\_\_. **Gladden, Kathleen.** “La mujer en la economía mundial: caso de estudio sobre las trabajadoras de la confección en Colombia”. *Maguaré*, N° 9 (1993): 111-130.

\_\_\_\_\_. **Harvey, David.** “La libertad de la ciudad”. *Antípoda*, N° 7 (2008): 15-29.

\_\_\_\_\_. *París: capital de la modernidad.* Madrid: Ediciones Akal, 2008.

\_\_\_\_\_. **Jaramillo, Ana María.** “Industria, proletariado, mujeres y religión”. *Las mujeres en la historia de Colombia. Mujeres y sociedad.* Ed. Magdala Velásquez Toro. Bogotá: Norma, 1995. 314-325.

\_\_\_\_\_. **Kalmanovitz, Salomón y Enciso López.** *La agricultura colombiana en el siglo xx.* Bogotá: Fondo de cultura económica, 2012.

\_\_\_\_\_. *Los orígenes de la industrialización en Colombia: 1890-1929.* Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional de Colombia.

\_\_\_\_\_. **Lefebvre, Henri.** “La producción de espacio”. *Papers*, N° 3 (1974): 219-229.

\_\_\_\_\_. **Masey, Doreen.** “¿En qué sentido hablamos de problema regional?”. *Doreen Masey. Un sentido global de lugar.* Ed. Abel Albet y Nuria Benach. Barcelona: Icara Editorial, 2012. 65-94.

\_\_\_\_\_. **McDowell, Linda.** *Género e identidad de lugar. Un estudio de las geografías feministas.* Madrid: Ediciones Cátedra, 2000.

\_\_\_\_\_. **Nash, June.** “The impact of the Changing International Division of Labor on Different Sectors of the Labor Force”, *Women, Men, and the International Division of Labor.* Ed. June Mash y María Patricia Fernández-Kelly. New York: State University of New York, 1983. 1-3.

\_\_\_\_\_. **Poveda, Gabriel.** “Industrialización y economía, 1890-1950”. *Historia de Antioquia.* Ed. Jorge Orlando Melo. Medellín: Suramericana de Seguros, 1991. 300-322.

\_\_\_\_\_. **Ramírez, Fernando.** “Cuestionamientos a la Geografía a partir del Cruising entre Hombres en Bogotá”. *Revista Latinoamericana de Geografía y Género*, vol. 4, No 2 (2011): 134-147.

\_\_\_\_\_. **Sanchez Jabba, Andrés.** “La reinención de Medellín”. *Lecturas de economía*, No 78 (2013): 185-227.

\_\_\_\_\_. **Sanín Echeverri, Jaime.** “Alma del hogar tradicional de Antioquia”. *Religión y religiosidad en Antioquia*, N° 20, Colección Academia Antioqueña de Historia (1972): 142-150.

\_\_\_\_\_. **Spring Rice, Margery.** *Working-class wives. The classic account of women's lives in the 1930's.* Londres: Virago Press.